

BULLYING HOMOFÓBICO. EL PAPEL DEL PROFESORADO

Fuensanta Cerezo Ramírez

Profesora Titular Psicología de la Educación. Universidad de Murcia- España-
fcerezo@um.es

<http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v1.45>

Fecha de Recepción: 7 Febrero 2015

Fecha de Admisión: 30 Marzo 2015

RESUMEN

La violencia entre escolares es un problema que afecta al 20% de los alumnos de nuestras aulas. El bullying un fenómeno grupal donde la violencia entre escolares resulta ser un emergente de las malas relaciones. Este fenómeno de maltrato se encuentra favorecido por la homofobia, encontrando que gran parte de los alumnos de orientación homosexual sufren con frecuencia los hostigamientos de sus compañeros (informe asociación FEGLBT, 2012).

Las creencias intolerantes hacia grupos que se perciben diferentes son especialmente significativas entre los que han sido excluidos. Este trabajo plantea una revisión teórico-práctica sobre los problemas de violencia escolar relacionados con la homofobia a través del análisis de diversos informes e investigaciones. Concluyendo que existen evidencias de relación entre bullying y homofobia. Siendo que la mayoría de los hostigamientos proceden de los compañeros pero también del propio profesorado. Es significativo que más de la mitad de las agresiones se inician entre los 12 y los 15 años. Por tanto se hace necesaria una intervención específica orientada a la formación del profesorado que facilite una convivencia plural y democrática

Palabras clave: Violencia escolar, homofobia, convivencia, adolescencia

ABSTRACT.

Homophobic Bullying. The teachers' role

The problem of violence in schools affects up to 20 per cent of the students in our classrooms. Bullying is a group phenomenon that emerges from the bad relationships. This phenomenon of abuse is encouraged by homophobia, finding that much of homosexual orientation students often face harassment by peers (Report from the association FEGLBT, 2012). Intolerant beliefs toward groups that are perceived as different are especially significant among those who have been excluded. This paper presents a review of theoretical and practical problems of school violence related to homophobia through analysis of various reports and investigations. Concluding that, there is evidence of a relationship between bullying and homophobia. Since most of the harassment comes

BULLYING HOMOFÓBICO. EL PAPEL DEL PROFESORADO

from peers but also from the teachers themselves. Significantly, more than half of the attacks are initiated when students are between 12 and 15 years old. Therefore a specific intervention aimed at teacher training to facilitate a pluralistic and democratic coexistence is needed.

Keywords: Bullying, Homophobia, coexistence, adolescence

Noticias cada vez más frecuentes nos alertan de la necesidad de conocer, afrontar e intervenir en las situaciones de violencia interpersonal en los centros escolares, y en ocasiones recogen las actuaciones judiciales condenatorias.

El Juzgado de Menores de Barcelona ha condenado a seis adolescentes por ejercer bullying continuado durante dos cursos a un joven de 15 años y origen ecuatoriano en un instituto de educación secundaria (IES) de Barcelona. La sentencia firme condena a los seis menores por delitos contra la integridad moral, a uno de ellos le suma también un delito por lesiones y a otro más le suma una falta por malos tratos. Cinco de ellos están obligados a cumplir 50 horas de prestaciones en beneficio de la comunidad y alternativamente cinco fines de semana de permanencia en domicilio, excepto en uno de los casos que será sometido a seis meses de libertad vigilada. Los hechos empezaron el curso 2010-2011 cuando los menores "sometieron continuamente a su compañero a situaciones vejatorias". La abogada ha destacado que lo más importante de la sentencia es que este tipo de delitos continuados de acoso escolar no quedan "impunes" y que pueden seguir un cauce judicial. (EUROPA PRESS. 29.10.2014)

Casi la mitad de los jóvenes que sufre 'bullying' homófobo piensa en suicidarse. Cuando estaba en el colegio, a X. le orinaron encima varios chicos por ser homosexual. A Y. sus compañeros de clase no le dejaban entrar en el vestuario. Su profesor se encogió de hombros y le dijo: "Si tú eres gay, total, cámbiate en el de las chicas". (EL Mundo 10/09/2012)

ANTECEDENTES

La violencia entre escolares es un problema que afecta al 20% de los alumnos de nuestras aulas. La escuela es el lugar donde se establecen las primeras relaciones sociales extra familiares, contacto con figuras de autoridad, aprendizaje de normas y contenidos, creación de la autoestima y autoconcepto. Siendo durante la adolescencia cuando se conforma la identidad sexual, diferenciando entre sexo biológico, el rol del sexo y la orientación sexual y la etapa donde se configuran los prejuicios como la homofobia, el sexismo o la xenofobia.

El bullying un fenómeno grupal donde la violencia entre escolares resulta ser un emergente de las malas relaciones y tiene su máxima incidencia durante la adolescencia. Este fenómeno de maltrato se encuentra favorecido por la homofobia, de hecho, gran parte de los alumnos de orientación homosexual sufren con frecuencia los hostigamientos de sus compañeros (informe asociación FGLBT, 2012). Se entiende por homofobia al conjunto irracional de distintas sensaciones como: ansiedad, aversión, furia y miedo hacia la homosexualidad y los homosexuales, provocando acciones y comportamientos discriminatorios.

La agresividad escolar está vinculada a la densa trama de relaciones grupales. Muchas conductas indeseables, como la agresividad y otros comportamientos problemáticos que se producen en el aula, se adquieren y mantienen, en gran parte, por el refuerzo proporcionado por los compañeros. El término utilizado internacionalmente para describir este problema es *bullying* (Olweus, 1996). El bullying es definido como una forma de maltrato, intencionado y persistente de un alumno hacia otro, sin que medie provocación. Se trata de un comportamiento repetitivo de hostigamiento e intimidación, cuyas consecuencias sociales inmediatas suelen ser el aislamiento y la exclusión social de la víctima, a las que hay que sumar importantes repercusiones psicológicas. Los

agresores suelen actuar movidos por el deseo de poder, de intimidar y dominar, por “diversión” (Cerezo, 2009). La víctima se siente intimidada, excluida, indefensa. Percibe al agresor como más fuerte. Las agresiones son persistentes y cada vez de mayor intensidad, además suelen ocurrir en privado favorecido por “la ley del silencio”. Puede adoptar diversas formas: Físico, Verbal, Indirecto o social, Cyberbullying.

Entre los factores de riesgo para la normalización de la identidad sexual diferente a la normativa se apuntan niveles culturales bajos, algunos estudios relacionan nivel educativo con comportamientos homofóbicos (Generelo, et al, 2012). Creencias intolerantes hacia grupos que se perciben diferentes son especialmente significativas entre los que han sido excluidos y todavía educar en el respeto a la diversidad sexual sigue siendo considerado un tabú (Pichardo, et al, 2007). Otros aspectos culturales como la justificación social de la violencia y los prejuicios homofobos y sexistas favorecen el homofobia, así como los modelos que presentan los medios, con frecuencia carentes de valores, con baja calidad educativa y cultural y alto contenido violento y sensacionalismo en torno a la violencia escolar. La escuela por su parte presta escasa atención a las minorías étnicas y homosexuales, por el contrario ofrece una inadecuada respuesta a las situaciones de violencia interpersonal, se observa ausencia de transmisión de valores de respeto a la identidad sexual y son frecuentes los estereotipos sexistas y xenofobos. Como indican Blaya, et al (2007; 71) *“aún existe un gran desconocimiento entre la población general de lo que es la homosexualidad junto con una verdadera confusión entre lo que es el sexo biológico y el género, hecho que por otra parte alimenta los prejuicios, el miedo y los comportamientos homofobos”*. Finalmente cabe señalar la escasa cobertura o protección legal a la víctima, especialmente cuando el menor es agredido por otro menor.

El Informe del Defensor del Pueblo (AA.VV., 2006) señala que la situación de violencia percibida entre escolares se aprecia en más del 50% de los Centros y más de la mitad de los alumnos y señala que las formas más habituales son: Verbal (30%), Robo (6.4%), Física (4.7%), Acoso sexual (1.7%), Amenazas con armas (0.6%). También señala que los adultos están poco informados.

Otros estudios indican que: el 80% vive situaciones de indisciplina, el bullying está presente en la mayoría de los grupos-aula. Entre 17-40% está implicado en el bullying. Los chicos destacan tanto como agresores y como víctimas, mientras que entre las chicas es más frecuente ser víctima que agresora (Autor, 2009). Cabe señalar que los sujetos implicados en bullying están peor valorados por sus compañeros y especialmente las víctimas (Autor, 2014). Un dato resulta revelador para entender la persistencia del bullying: la mayoría de los escolares se encuentra seguro en el centro escolar y en general, se concede poca importancia a estas situaciones (Autor, 2009).

Las consecuencias del bullying, especialmente en las víctimas pueden ser dramáticas. Algunos estudios indican que el 65.6% de las víctimas sufren problemas de gravedad moderada (Serrano e Iborra, 2005): nerviosismo, tristeza, soledad, alteraciones en el sueño y en el rendimiento escolar. Además se encuentran en mayor situación de riesgo para consumo de tranquilizantes si receta médica, absentismo, somatizaciones (Autor y Méndez, 2012). Incluso el bullying va más allá del contexto escolar, así estudios retrospectivos indican que el 28% de los adultos reconoce “secuelas” por haber sido objeto de bullying en la escuela y las consecuencias a medio y largo plazo están relacionadas con sintomatología clínica, con el aprendizaje de conductas desadaptadas o de indefensión, repercusiones en el ambiente laboral, dificultad para establecer y mantener relaciones interpersonales y además, se asocia con la idea recurrente de suicidio (Hunter, Mora-Merchan y Ortega, 2004). Por otra parte, algunos estudios afirman que estas situaciones en el contexto escolar están relacionadas con las creencias sexistas, homofobas y xenofobas (Díaz-Aguado, 2004).

BULLYING HOMOFÓBICO. EL PAPEL DEL PROFESORADO

OBJETIVOS.

El trabajo que presentamos se articula en torno a los siguientes objetivos:

- Conocer los estudios sobre bullying homofóbico publicados en español con muestras españolas.
- Analizar las principales variables de estudio contempladas en estos trabajos
- Conocer las principales conclusiones de los estudios.
- Plantear la sensibilización ante el problema del bullying homofóbico entre escolares

MÉTODO

Se plantea un trabajo de revisión de investigaciones e informes sobre el estado de la situación de los colectivos homosexuales en los centros escolares españoles. Para ello se procedió a la búsqueda bibliográfica siguiendo los criterios que se recogen en la Tabla 1

Tabla 1. Metodología de Búsqueda

Criterios de inclusión
Términos de búsqueda: bullying and homophobia
Idioma: Español e inglés
Años: 1997-2015
Formato: Artículo
Bases de datos consultadas: Dialnet, Psycodoc y Scopus
Fuente: elaboración propia

RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

Una primera búsqueda arrojó un total de 89 artículos, de los cuales 59 incluían ambos términos de búsqueda (bullying y homofobia), a su vez, 6 estaban referidos a población española, por lo que ampliamos el campo de búsqueda a informes nacionales. Finalmente se analizaron 10 trabajos, cuyas principales características y conclusiones se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Análisis de datos

Criterio/ Estudio (*)	Tamaño muestral	Rango edad	Nivel Educativo	Localidad estudio	Instrumento evaluación	Principales conclusiones
Blaya (2007)	-	-	2ª	Global	Revisión Teórica	Graves consecuencias psicológicas y sociales
Funes (2008) INJUVE	5000	15-29 años	-	España	Encuesta	Rechazo a la homosexualidad Asociados a nivel de formación
Santoro (2010) INJUVE	4 grupos	15-18	4º ESO y Bachiller	España	Grupos de discusión	Evidencias de homofobia y discriminación
Genclero	653	12-25	-	España	Encuesta	>50% Alto

(2012) FEGLBT	LGB					anónima por internet	riesgo de bullying-H. casi diariamente. Verbal y exclusión
Platero (2008)	11 LGB	17-22	2ª y Bachiller	Madrid		Entrevista	- Ocultamiento e invisibilidad - Rechazo
Platero (2010)	15 LGB	18-33	2ª Bachiller Universidad	Madrid		Entrevista	- Ocultamiento e invisibilidad - Rechazo
Gualdi Schoolmates (2008)	1469 (152 España)		2ª	Global		Encuesta semi-estructurada	Casi el 50% percibe la escuela como lugar poco seguro. 10% víctimas bullying-homofóbico
Pichardo (2007)	4.636	Adolescente	2ª	Madrid y G. Canaria		Cuestionario	30.5% percibe bullying-Homofóbico
Marchuela (2014)	119 LGB	17-57	-	País Vasco		Cuestionario	51.7% sufrió bullying en la escuela, la mitad por su orientación sexual. El apoyo social clave del bienestar
Carrera (2013)	1500	12-18	2ª	España		Cuestionario	Los varones puntúan más alto. Relación bullying y homofobia

(*) Se indica el primer autor y el año del estudio

En cuanto al nivel de incidencia del bullying homofóbico, encontramos datos significativos. Así, el Informe FEGLBT de 2012, con una muestra de 653 jóvenes (hasta 25 años) homosexuales, señalaron que el 81% había sufrido acoso escolar, señalando que este hostigamiento lo sufrían casi dia-

BULLYING HOMOFÓBICO. EL PAPEL DEL PROFESORADO

riamente. Las formas de acoso más frecuentes son: Exclusión (76%), hablar mal (72%), insultos (71%), burlas (64), Física (41%), Cyberacoso (14%), sexual (6%) (Genelero, et al, 2012).

Por su parte, el informe internacional de la asociación *Schoolmates* de 2008, realizado sobre una muestra de N=1469 jóvenes (hasta 25 años) que habían sufrido acoso escolar. Encontró que Durante este año escolar, ha visto a alguien que sea excluido o aislado debido a que él/ella sea gay/lesbiana o percibido/a como tal. (Véase Tabla 3)

Tabla 3. Percepción de exclusión por razón sexual

%Total	Total	
	Víctimas H	Víctimas M
Todo el tiempo	2,7	1,5
Frecuentemente	4,2	1,4
Algunas veces	11,8	4,6
Casi nunca	17,4	17,7
Nunca	63,9	74,8

Fuente: La encuesta schoolmates. (Gualdi et al, 2008). Elaboración propia

El mismo estudio, referido a Austria, Italia, Polonia y España, señala que uno de cada tres encuestados (36,6%) escuchó todo el tiempo o frecuentemente en su escuela palabras ofensivas relacionadas con la orientación sexual cuyos blancos son hombres percibidos como homosexuales. En cuanto a quienes utilizaban este lenguaje, señalan que el 95% los escolares varones y el 56,2% de las mujeres. Otro dato, apenas el 40% de los encuestados dijo sentirse seguro o muy seguro en el centro escolar.

Las respuestas a la pregunta: ¿En el último año escolar ha presenciado acoso verbal o físico contra algún estudiante por ser gay/lesbiana o ser percibidos como tales?. Gay, siempre o frecuentemente lo señaló el 10% y algunas veces el 15%, frente a lesbiana que siempre o frecuentemente fue señalado por el 2,8% y algunas veces por el 5,8%. En general el 38,9% de los encuestados afirman haber sido testigos de bullying homofóbico.

Estos informes recogen algunos testimonios que resultan reveladores:

“Me hicieron de todo. Iba desde que te dieran bolazos de papel en clase, te dieran collejas o por ejemplo... yo qué sé, un montón de cosas. Las típicas cosas del culo a la pared cuando pasaba o cuando jugabas a algún juego y te seleccionaban el último porque eras el marica de clase (...) Lo vivía mal, lo vivía mal porque me sentía solo” (Arturo). (Genelero et al, 2012; 34)

Algunos datos relacionados con la condición sexual y la homofobia. Entre los que reconocieron haber sufrido bullying homofóbico se constató que: El 90% de las agresiones provenían de los compañeros y un 11% fue hostigado por un profesor. El 82% silencia su situación y no dice nada a sus padres. El 42% no recibe ninguna ayuda escolar. Más de la mitad de las agresiones se inician entre los 12 y los 15 años. Además, la idea de suicidio fue recurrente en el 43%, de ellos, el 81% incluso lo planificó al detalle y el 17% llegó a intentarlo.

Al presentar las consecuencias de la victimización, la mayoría de los trabajos recogen testimonios, como el siguiente:

Tuve un periodo bastante agobiante, yo solo llegaba a casa, me ponía a llorar, llegaba al cuarto, no quería salir del cuarto, le dije un día a mis padres que tenía que ir a un psicólogo porque tenía agorafobia, y...en fin, básicamente unos años bastante tristes y, eso, llegaba a casa y básicamente

lloraba y pensaba en la mierda que era todo y que no tenía ningún sentido” (Óscar). (Genelero et al, 2012; 35)

El Informe de la Juventud, señala que entre la juventud (especialmente masculina) perviven importantes cotas de rechazo hacia la homosexualidad. Se observa una diferencia de 18 puntos de mayor rechazo por parte de los varones al plantear “cómo afectaría a las relaciones de amistad que tu mejor amigo/a te dijera que es homosexual” (el 88% de las mujeres lo aceptaría frente al 70% de los hombres). Además, los valores de la juventud aparecen estrechamente asociados a sus niveles de formación alcanzado (Funes, 2008)

En cuanto a la respuesta de la institución escolar ante el bullying. Según los propios alumnos, el 55.7% de los profesores interviene en los conflictos. La respuesta suele consistir en imponer una sanción: abrir un expediente (18%), expulsar de clase (6.6%) y expulsar del colegio durante varios días (6.6%). Pero no se registra intervención en ningún caso, que persiga la restitución ni la aplicación de acciones educativas y/o terapéuticas (Serrano e Iborra, 2006).

Frente a estos estudios, estamos asistiendo a algunas reacciones de la sociedad que pueden ser esperanzadores, cuyas reseñas de prensa dicen:

Iniciativa familiar: Una madre obliga a su hija a confesar en Internet que hizo ‘bullying’:

“Soy una chica inteligente pero he tomado malas decisiones en las redes sociales”, se lee en un cartel que Cara Schneider, de Carolina del Norte, ha obligado a colgarse del cuello a su hija como reprimenda por cometer ciberacoso. La nota termina con un rotundo: “El bullying es algo malo”. (El País, 15-1-2014)

Iniciativas policía:

“Di no al acoso escolar” consigna de la nueva campaña que la Policía Nacional para concienciar a alumnos, padres y personal educativo sobre este tipo de conducta que, en 2012, dio pie a 316 denuncias. El auge de las nuevas tecnologías ha provocado que se conviertan en casos de ciberacoso. Ha creado de un email específico (seguridadescolar@policia.es) para denunciar este tipo de violencia. 3/12/2013

Del mismo modo, encontramos iniciativas orientadas a la actuación del profesorado, como el programa:

<http://www.familiasporladiversidad.es/files/objetos/BULLYINGprofesores.pdf>

CONCLUSIONES

Todavía son escasos los estudios sobre bullying homófobo, especialmente en nuestro país. La mayoría son informes promovidos por el Instituto de la Juventud o bien por de colectivos afectados. Las principales variables de estudio se plantean en términos de niveles de incidencia, diferencias por sexo y edad, así como la percepción que la población normalizada y minorías sexuales tienen de la situación. Entre las principales conclusiones cabe destacar las siguientes:

Los estudiantes hombres son los que más rechazan la homosexualidad, y a su vez los más expuestos al bullying homofóbico. Los escolares varones son quienes creen que la escuela es un lugar seguro en general, tanto para estudiantes gays y lesbianas, lo que prueba la alta subestimación que tienen frente a comportamientos agresivos que padecen estos colectivos.

Determinadas actitudes y creencias racistas, sexistas y xenófobas, ejercen una influencia decisiva en el riesgo de ejercer violencia. Algunas condiciones favorecen el bullying homofóbico, tales como justificar o permitir la violencia entre los chicos como forma de resolver sus conflictos, el tratamiento habitual que se da a la diversidad actuando como si NO existiera (Díaz-Aguado, 2006). La falta de respuesta del profesorado que deja a las víctimas sin ayuda. Así pues, es necesario enseñar a detectar y corregir estas creencias como requisito para prevenir la violencia, en definitiva, educar para la ciudadanía democrática

BULLYING HOMOFÓBICO. EL PAPEL DEL PROFESORADO

Los jóvenes expresan alto desconocimiento de la realidad GLBT y además consideran el hecho de “salir del armario” como algo que, en cierta medida, conlleva un cierto cambio de personalidad – y por tanto, un cambio en las bases de la amistad y en la forma de relacionarse. La realidad a día de hoy parece ser que en la grandísima mayoría de colegios e institutos no se habla jamás sobre diversidad sexual, respeto a las minorías sexuales ni homofobia. Los estudios apuntan que, en muchas ocasiones, el profesorado no contribuye a erradicar el problema, sino a agravarlo.

Entre las limitaciones del estudio señalar la escasez de trabajos revisados, aunque se incluyen todos los que están recogidos en las bases de datos seleccionadas, y la dificultad para conocer la muestra de estudio los instrumentos de evaluación. Como medidas de actuación preventiva, dado que se trata de un problema “oculto”, las instituciones deben comprometerse a brindar mayor supervisión fuera y dentro de clases. En cuanto a las perspectivas orientadas a la sensibilización ante el problema del bullying homofóbico entre escolares, señalar que se hace necesario hacer visibles las condiciones de las personas GLBT y su aceptación. Una buena política de prevención debe enfocarse principalmente en estudiantes hombres para informarles bien sobre el fenómeno y ayudarles a entender el impacto del bullying homófobo.